Redacción v Administración: 14 N. 1227 LA PLATA

Suscripción mensual 0.20 Número suelto. . . 0.10

Publicación Quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: RISTO STOIANOVICH

Negación de privilegios

Una de las eualidades más resaltantes del anarquismo, como com cepto ético y como movimento de transformación social, es el termi-nante repudio de toda especie de privilegio o superioridad entre los

Si es en las funciones que demandan las necesidades económicas de la sociedad, no puede haber, según el pensamiento anarquista, ningún derecho de mayor beneficio o ascendencia para los individuos más hábiles, industriosos, fuertes y activos, sobre los más débiles, indoientes, o torpes, por el hecho de que aquellos realicen mayor suma de producción que estos. Cada uno ha de contribuir de acuerdo a sus medios y capacidad y a nadie puede hacerse responsable porque sea menos capaz que otro.

Por otra parte, consideramos que no hay tunciones sociales superiores o "inferiores, sino tan solo complementarias. Un ingeniero que hace el trazado de un gran puente, necesita la ayuda del hombre

que transporte la piedra y el hierro, para poder construirlo. El escritor o el filósofo no podrían divulgar sus ideas sin la ayuda del operario que elabora el papel o hace la impresión, etc, etc. Siendo necesaria para la culminación de una obra, la acción combinada de muchos hombres, está claro que todo ellos son merecedores de la misma consideración o, si se quiere, acreedores al mismo be-

Este mismo criterio igualitario, negador de privilegios, que aplicamos a las relaciones económicas entre los hombres, quizás las más escabrosas, es aplicable y debe aplicarse siempre en todas las demás relaciones y actividades. No podemos consentir, por ejemplo, que un hombre de genio o de mucho saber se abrogue prerrogativas que cohiban o anulen la personalidad de las personas simples, ignorantes o cortas de entendimiento.

Entendemos, al revés de los conservadores o partidarios de cierta «aristocracia», que el hecho de consagrar jerarquías en el sentido inlelectual como en el político, en vez de favorecer el perfeccionamiento humano, lo estorba seriamente. Nada hunde y acobarda tanto al individao como la evidencia de su interioridad; el que se sabe pequeño, humilde, despreciable, no tiene ánimos para ascender, para escalar una cima cualquiera. En cuanto a los otros, a los que se consideran supe riores, «mejor nacidos», dignos de todos los honores y consideraciones, no tardan en estancarse o en retrogradar muchas veces.

Sólo cuando los hombres se hallen en un perfecto pie de igual-dad, lo mismo para la satisfacción de sus necesidades materiales, como para los tributos de consideración y respeto recíprocos, será po-sible un perfeccionamiento general de la especie y no solo fragmentario y restringido como ha de suceder fatalmente bajo cualquier forma de aristocracia y privilegio.

En la actualidad todo se opone y contradice nuestro criterio. Los hombres viven distribuidos en un enorme casillero, y cada casilla corresponde a una *clase* distinta que por alguna cosa está mejor o peor conceptuada que la otra. No es solo en pobres y ricos, burgueses y proletarios, que se divide la humanidad, sino que hay una infinidad de subdivisiones más, que significan una serie de designaldades irritantes. Un maquinista de ferrocarril, un decorador, o un linotipista, por

ejemplo, son individuos privilegiados frente a un peón caminero, un remendón o un limpiador de cloacas, a los cuales suelen mirar con desdén, con el propio desdén que hacia ellos tiene un rico comerciante, un célebre médico, o un renombrado artista. Dentro de un mismo oficio o corporación hay diferencias y categorías en razón de la mayor habilidad, fuerza, u otro motivo que determinan siempre mejores o peores posiciones.

De tal modo se manifiesta en todo el principio de jerarquía, que no se concibe, por lo general, ninguna asociación, ningún organismo colectivo, cualquiera que sean sus fines, sin que enseguida se piense en destacar al núcleo más «caracterizado» o respetable, para ejercer funciones directivas y marcar pautas y obligaciones al resto. Esto sucede aun en la mayor parte de las organizaciones que basan su razón de ser, en la lucha por la abolición de todo privilegio.

Pero los anarquistas no debemos caer en ese vicio, so pena de negar la esencia misma de nuestra doctrina.

En esto, como en todas las malas prácticas que emanan de las ideas consagradas por el régimen, debemos oponer una ética propia, traducida en obras que se ajusten a ella lo más estrictamente p

Quiere decirse que siendo nosotros partidarios de la igualdad en todos los órdenes, debemos, en este régimen de divisiones asaz arbitrario, colocarnos junto mismo, bien al nivel, de los más desposeídos, agraviados y maltrechos de nuestros hermanos. Debemos enarbolar bien alto la bandera de los más humildes, de los más pobres, de los más despreciados. Esto, sin dejar encerrarnos ni por un momento en

el estrecho callejón del espíritu clasista.

Así demostraremos (como lo estamos haciendo) que por ningún concepto nos consideramos superiores a nuestros hermanos que no luchan, que no piensan, ni se rebelan, sino que sufren y callan. Y han de ver los que todo lo miran torcido, que esa expresión de «anarquismo aristocrático. conque suelen gratificarnos, es tan torpe y fuera de lugar como las de «gobierno revolucionario» «republicanismo monárquico» o «atefsmo religioso».

Sin perder jamás nuestra personalidad, somos los irreductibles enemigos del privilegio y de la «aristocracia»

J. PRINCE.

Armando Souto

Recojámonos... y en el silencio profundo del recogimiento, recorde-mos al buen camarada, al hermano

Recojámonos... y en el silencio profundo del recogimiento, recordemos al buen camarada, al hermano ido.

Se fué Armando con la rapidez de una estela atravesando el firmamento; se fué. Si, pero dejo en nosotros su juventud plena de idealidad, rebosante de entusiasmos, que ha de servirnos en el recuerdo de ejemplo vigorizador.

Pasó Armando por la vida como un capullo que, abierto en flor temprana, luera tronchado de la planta sin esperar a que su aroma delicado y sutil embalsamara el ambiente, sin esperar a que su aroma delicado y sutil embalsamara el ambiente, sin esperar a que natura en su transcurrir incansable lo marchitase y fuera, pétalo a pétalo, deflorándole su corola. Así, al igual del capullo quitado el la planta y que fuera luego a prenderse al seno naciente y virginal de angelical criatura, tú, Armando, hazte prendido, como imagen inolvidable, en el pecho de todos tus amigos, de todos tus hermanos que han luchado y convivido a tu lado, de todos tus queridos compañeros que tratarán de sacar de sí mismos las mayores energías, para llenar el vacó grande que tus entusiasmos de idealista y soñador han dejado. (Salud, buen Armandol Los muchachos como tú no saben morir en el corazón de los amigos. Y en el silencio de la muerte, como ayer en la batalla de la vida, parece que altorara tus labios silenciados para in eternum, un [Viva y viva la anarquía hermanos!

Normas fijas

La tabla rigida de la ley, parecía en un momento, ceter al empuje renovador de nuevas tendencias. Pero, hay siempre un resabio, algo imprevisto que une lo viejo con lo nuevo, cuando no a las tendencias a los hombres, que conservan casi siempre algo de la animalidad printiva, que aplasta con su fuerza a la razón y a la lógica.

Hoy, a una gran parte de los que se llaman anarquistas les pasa esto viven la vida instintiva, brutal, de acatamiento a las normas rígidas, y, jcui dadol no se puede expresar un concepto, exponer un juicio propio acerca de tal o cual contrasentido en los principios o en los medios de lucha,—la actuación en los sindicatos y demás, por ejemplo,—que salen al paso los bastardos defensores de las normas fijas, con el código eplebyos debajo del brazo, gesticulando y diciendo: «¡Ea, cuidado, no se-pase!»

Si seguimos así, mañana querrán codificarnos hasta nuestra manera

beyos debajo del brazo, gesticulando y diciendo: «¡Ea, cuidado, no se-pasel»

Si seguimos ast, mañana querrán codificarnos hasta nuestra manera de comer, dereir o de bostezar... No penséis que es la ley social que os aplican, no. Es el código sindicalista. La diferencia estriba en que la ley burguesa está escrita en papel satinado; en cambio la "nuestra" lo está en papel de estraza. Además sus aplicatores no llevar uniforme, aunque mer-cen llevarlo. El sectarismo, el dogma elevado a la categoría de principio, ha hecho carne en los funcionarios, por espiritu de adaptación a las actividades de dirección sempiternas, como ejes o centros de gravedad del movimiento obrero y anarquista; y ha despertado precisamente el antagonismo de la juventud renovadora en pugna con los decrépitos defensores de la tabla rigida de la ley. Sabemos que por un momento triunfará la fuerza ciega, la mayoría y hasta los "sellos". Pero eso no es na la. Cuando más, valdrá tanto como una humareda densa que impide por un momento ver la realidad de las cosas. Mas sabemos también que todo nubarrón se extingue disipado por la luz del sol. Digámoslo sin amoajes: ¿Qué fuerza, qué

movimiento perdurable de ideas representa ese método de aplicación intensiva de la calumnia, la intriga, la expulsión de los hombres y descalificación de las hojas anarquistas? Ninguno.

Eso es transitorio como la leyes de excepción que aplican los gobiernos, es la repreión de un momento, que trac como lógica consecuencia, mayores acicates para la lucha. Si, compañeros; hemos combatido la dictadura, ¿y para qué, si hay hoy mayores acicates para la lucha. Si, compañeros, hemos combatido la dictadura, Jy para qué, si hay hoy quienes abogan por la dictadura "anarquista," poniendo en práctica las normas jurídicas de la sociadad burquesa? El individuo ante la ley, qué otra cosa significa el emplazamiento a la prensa anarquista, a sus hombres, como cuando un juez emplaza a un delincuente, a un desertor, en fin, a un berrer que no paga el alquiler?... [Carambal parece que estuvieran domando potros...

Salud y viva "La Antorcha" diario.

ENRIQUE CICCORELLI.

Tendencias en el movimiento anarquista

En el campo en que actuamos los que simpatizamos con la finalidad anárquica, se vislumbran varias tendencias que día adía se definen con más nitidez. Los continuos y casi diarios rozamientos que por lo mismo se producen, contribuyen cada vez más a ahondar entre ellas disidencias.

rios rozamientos que por lo mismo se producen, contribuyen cada vez más a ahondar entre ellas disidencias, se producen, contribuyen cada vez más a ahondar entre ellas disidencias.

Estas disidencias, más que por disintas interpretaciones de nuestra finalidad libertaria, en la que la mayoría concordamos teóricamente, son motivadas por los distintos métodos a que debemos char mano, obrando, de acuerdo o no, con la moral que divulgamos, durante nuestro incesante batallar contra la autoridad y al mismo tiempo para alcanzar cuanto antes la finalidad deseada.

A ello, tampoco es ajeno ;por qué negarlo? la influencia de los odios personales, la ambición y la envidia, como también el pretender preponderar en todas nuestras cosas, hechos todos muy en loga actualmente.

El estiércol metido en nuestras fias, de una y otra parte, cumple su obra. A estos no les preocupan la propaganda y el triunfo de nuestras aspiraciones; lo que interesa por sobre todas las cosas es el pan cotidiano. Además, los resabios de la moral burguesa, que tanto combatimos teóricamente, aun se encuentran encarnades en nosotros; circulan por nuestros vasos y, lo que es per, poco nos preocupamos por extirparlos. El bisturí del mejor cirujano serfa impotente para extirpar lo que solo puede hacer la voluntad y la personalidad de cada individuo.

La causa básica, motivadora de las divergencias, en realidad gira en torno de dos conceptos eternamente en pugna: la autoridad, por más limitada que sea, y la libertad amplia, con su suo y abuso.

Por un parte, los que creen conveniente e indispensable la organización de los anarquistas. De la otra, los que son enemigos de la organización de forzamiento.

Considero innecesario demostrar que toda organización de los anarquistas. De la otra, los que son enemigos de toda organización de forzamiento.

Considero innecesario demostrar que toda organización de los anarquistas. De la otra, los que son enemigos de toda organización de los anarquistas. De la otra, los que son enemigos de toda organización de los narquista

nadie se àtreversa con éxito a pro-bar lo contrario.

En el seno de la primera corriente, que cuenta con mayor número de sim-patizantes, todos agrupados en la en-tidad sindical, la Fora, encontramos nuevas divergencias motivadas por no estar de acuerdo con la orienta-ción que tiene en la acutalidad dicho organismo.

En primer término, están los que son partidarios de la obra que llevan

a cabo los que actúan y orientan tal entidad. Para estos, todo el movimiento anarquista de la región, está circunscripto a la Fora; tuera de ella no hay ni hubo nada. No tienen en cuenta, en absoluto, la obra de todas las agrupaciones anarquistas que diseminadas por toda la región han cumplido labor tan grande y tal vez más fructifera que aquella.

Tienen el seguro y fuerte apoyo del viejo cotidiano anarquista, quien na actualidad defiende y magnifica todos los actos del actual consejo federal. ¿Bs posible creer en la infalibilidad de un consejo? ¿Puede ser que nunca se equivoque?

La lógica nos responde negativamente, ¿Entonces, cómo se explica la defensa continua de todos los actos del mismo, de parte un forgano anarquista? Todas las cosas tienen su explicación; ésta también tiene la suya: el secretario del consejo es redactor de dicho cotidiano.

Cuentan con muchas fuerzas y medios, de los que se valen muy a menudo. En su afán de hacer prevalecra su forma de pensar, no trepidan en poner en práctica procedimientos dicatoriales, para lo cual cuentan con modas por la prédica diaria y avenados alredador del sespírituderalista de la Fora, por creerio vulnerado. Sus partidarios estánagrupados alrededor del semanario «La Antorcha» intérprete de esas aspiraciones.

Está en un gran error quien cree que dicho semanario es contrario à contrario a contrar

rulnerado. Sus partidarios estánagrupados airededor del semanario «La
Antorcha» intérprete de esas aspiraciones.

Está en un gran error quien cree
que dicho semanario es contrario a
la Fora. Es su más decidido y franco
defensor. Y al respecto se pueden
hacer los mismos argumentos usados
para con los socialistas con respecto
al Estado. No hace otra cosa que
combatir los males superficiales, consolidando y afianzando en esta forma
la jossición del organismo y en consecuencia, las raíces del mal.

Por último están los industrialistas.
Estos, pretenden cambiar la organización característica de la Fora, por
el sindicato por industria. Como se
defuce, es una forma menos lederatimos del como están los del perior
y además su practicabilidad se haría
imposible teniendo en cuenta las características del trabajo en esta región.

Tal tendencia cuenta con escasos
partidarios, cuya mayoría se encuentra en alguno que otro sindicato de
la capital.

Una vez examinadas las distintas
tendencias partidarias de la organización sindical, haremos lo propio
con la enemiga de toda tendencia organizadora.

El anarquista, el que siente palpitar en lo profundo del corazón el espórtiu de justicia y de libertad, trata
por todos los medios de vivir libremente, es decir, de acuerdo con su
forma de pensar; su preocupación
constante es obrar consecuentemente con esa moral, para lo cual luche
oponen de su propio de los portos de su presente en es esentido, a todas
horas, en todo lugar y en cualquier
crunstancia, y as es en el hogar, en
la calle o en el local. En pocas palatara, siempre en ese sentido, a todas
horas, en todo lugar y en cualquier
crunstancia, y as en en el hogar, en
la calle o en el local. En pocas palatara la fuerza de las circunstanda al la ferza de las circunstanra ante la fuerza de las circunstan-

stáculos insavalbles le harán cris-

oras, siempre es consecuente con en ideal.

Obstáculos insavalbles le harán crispar los puños y no pór eso desmayará ante la fuerza de las circunstancias adversas a sus deseos, al contrarios no cejar hace to tendre de la marcia de la contrario no cejar hace to tendre de la marcia de la compania del compania del compania de la compania del compania del compania de la compania del compania del compania del compania de la compania del com

Este criterio ha sido expuesto anteriormente por otros compañeros. F. Martinez lo expuso no ha mucho en «La Antorcha»; se prometió entonces una refutación de parte de la redacción de ese semanario, promesa que no se cumplió. Después fué expuesto por el compañero Lunazzi en ¿deas, Esta vez despertó las iras de los compañeros de «La Protesta», partidarios de la organización sindical y enemigos de la organización de los anarquistas. Hubiera sido conveniente una polémica, pero en la actualidad es imposible.

¡Es doloroso que por no estar de acuerdo ni simpatizar con su obra, por creerla sinceramente perjudicial, se tenga que recupicamente, al insuito y la calumnial Nadie puede tener la libertad de pensar en contra, sin correr el riesgo de recibir una lluvia de improperios, ser considerado como camaleón y a veces hasta ser descalificado.

¿Cómo es posible, compañeros de ¿La Protesta, que no toleréis que cada uno tenga la libertad de pensar y de criticar vuestros actos, especialmente cuando las críticas son razonadas y basadas en la filosofía anarquista? ¿A caso no os es posible defender vuestros actos, obras y opiniones, sin recurrir a los insultos y demás agregados? ¿Que os habéis propuesto con esa gran campaña emprendida contra los que se han dispuesto intensificar la propaganda anarquista? Ha calumnia la propaganda anarquista? In el propaganda anarquista perfectamente de acuerdo con el criterio libertario, la asociación con ámidad de propósitos, cada vez que las circunstancias exigen la organización con más benefico en la propaganda y en la capacitación de las conciencias, que los emplearíamos con más beneficio en la propaganda y en la capacitación de las conciencias, que los emplearíamos con más beneficio en la propaganda y en la capacitación de las conciencias, que tons administratos, esta en la fila despasates de energías en actividades sinúcales, que los emplearíamos con más beneficio en la propaganda y en la capacitación de las conciencias, que tons administratos exigen la conciencia, verten como argumentaci

MAURO FEDERICO.

Por la vida del Artista

gen del porvenir, no pueden darnos mi sentir nada.

¡A trabajar, pues! ¡A bregar tesoneramente por la vida y la libertad del artista, del poeta que yace soterado en la fría cámara mortuoria, esperando que el hortido companario de la muerte toque la hora datal ¡I an uerte toque la hora datal ¡I an uerte toque la hora datal ¡I an uerte toque la hora datal ¡I an bald on más sobre nuestras almas de esclavos!

ALFREDO FRID HERRERA.

[Rediez, con los frailes]

No es invención nuestra la alirmación de que Iglesia y Estado, son con el Capital tres personas distintas y un solo dios verdader omingo a la comprobante de monto el capital tres personas distintas y un solo dios verdader omingo a la comprobante de dios padres de la Iglesia, que De Andrea-Alberti, tue expresión de la bastarda lucha de interese de Alvear-Irigoyen. Y es cosa de ver como se cornean sus santiades y cómo relucen al sol los trapos sucios. Resulta ahora, por toca de los padres de la Iglesia, que De Andrea, truhán de la gran concidenta de la concidenta ciudad se despertó de golpe ante el batnque, que si lo hicieramo nosotros merceria duro castigo, y y que promovió el frailerio de esta concidenta el concidenta de la companación de aprecio que casa y todo, es padre de una fuerte criatura; que una dama de alta alternato vejestorio estúpido, beatonas estériles, damas y damos y pobres ninos, que ellos castran y entenebrecen, se reunieron al vocerio de las campanas y al ruido de los tambores. El representante de dios en la tierra el cola; y la cola es en este caso más larga que el animal.

No diría esto nada, si no tuviera su cola; y la cola es en este caso más larga que el animal.

Se trataba de demostrarle al fraile De Andrea que los discipulos del los canaliss de levita y sotana la que de anos racio de la guacho? (Cuán-cos de la cana de la guacho? (

El proletariado y la lucha social

Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que la unidad de clases es una ficción y solo existe una clase obrera con intereses propios, en la mente de los que suenan con encajonar a los hombres en discorrecta de la contra con encajonar a los hombres en discorrecta de la contra contra con encajonar a los hombres en discorrecta de la contra contra

(de clases, de asalariados, de explotados, de desheredados, de trabajadores,
etc.) se manífiesta en huelgas, en rerevueltas, violencias, hechos individuales, boicotes, sabotajes, etc, cuid
debe ser nuestra actuación ya que
debemos actuar dentro de la sociedad presente infiltrándole nuestras
ideas?

Pero vayamos por partes.

El salario.

ideas?

Pero vayamos por partes.

El salario.

En verdad, industria y comercio son una misma cosa: comercio; con la diferencia que la primera es más abarcativa que el segundo, pues mientras el comerciante lucra sobre los artículos de venta ya elaborados, el industrial lo hace sobre estos y la manufactura. El comerciante explota al consumidor; el industrial al consumidor y al productor a la vez, vale decir, que el más comerciante de los comerciantes es el industrial.

El industrial provee de productos al comerciante, y éste al consumidor, mediante una compensación: el industrial provee de productos al comerciante, y éste al consumidor, mediante una compensación: el dinero. representación de la calidad y cantidad de los productos, establecida por el propietario o detentador. El productor entrega al llamado industrial (en verdad el único industrial (en verdad

esclava y reflejamos la verdad. El esclavo primitivo, si bien era un instrumento incondicional del amo tenía garantizada la escasa alimentación, el misero vestido y la cura en la enfermedad, como el animal que se cuida y nutre porque ha costado dinero y debe producirlo con creces. El obrero de hoy, siben fija condiciones, debe proveerse de alimentación, vestido, techo, curarse, etc. y la amensza de la desocupación pende siempre. Antes, pues, era motivo de venta, ahora de alquiler: una venta disimulada y con plazos.

aiquiler; una venta distimulada y con plazos.
Comprendiendo su situación es que estos esclavos de hoy se han rebelado; y delineado los movimientos ideológicos cada tendencia, ha actuado dentro de las masas levantiscas, propiciando actitudes, o en las masas sumisas, para despertarlas a la realidad. La escasez de fuerzas y la incomprensión del problema, han hecho que esta lucha tuera simplemente mejorativista, relormista, tratando de aumentar la compensación o el salario. "Queremos sueldos más equitativos", ha sido la idea que ha animado a los trabajadores en sus luchas; pero la práctica ha demostrado la inutilidad de tales esfuerzos, pues con ellos nos er resentía el principio capitalista, ya que el equitibrio entre el trabajo y el capital se establece aumentando en la balanza del consumidor lo que se aumenta, o más aun, en la del productor, y como éste es consumidor a la vez, su situación no varía. Teórica y prácticamente los anarquistas han impuesto sus ideas, afirmando que el problema no reside en aumentar el salario sino en suprimirlo; que no puede existir equidad entre explotado y explotador, y que es necesario que este desaspareza. Con éste criterio es que hay que destruir en el prolotariado las ilusiones mejorativistas, pues de lo contrario se consolida el régimen burgués en vez de destruirlo. Con el pienso de la mejora delante; van los obteros a la huelga pacífica o sangrienta, y las más cruentas luchas se desarrollan inútilmente. No importa,—se dice; con ello se enseña a luchar. Si, a luchar con malas armas, a ganar huelgas que le coloquene nu nivel económico más o menos elevado, para olvidarse de los propios y ajenos males y conservar a toda costa ese poco, oponiéndose a conquistar la totalidad, y cuando más, seguir trás de nos tros salarios, los primeros en drán una comprensión de la sociedad de un es salarios.

Pero es que tiene, que debe enseñarse así. Queremos hombres, conciencias, diez obreros convencidos de que hay que terminar con el capitalismo y el salario, que no diez mil que se levanten en h

indico la ne esidad de tratarlo en el próximo congreso regional. Y no se inzo. ¡Hubiera sido un choque entre anarquistas y sindicalistas, que habría llevado el desmenbramiento a lo organización! ¡Y las ideas fueron sacrificadas!

Contra socialistas, sindicalistas y reformistas de toda laya, no estimulemos las diferencias entre explotado y explotado, ¡gualdad de salarios y conciencia de la abolición total del salariado!

(Continuard) José M. Lunazzi.

Administrativas

Estas las daremos en el número próximo. Por ahora básteles saber a cuantos nos estiman, que después de pagar el déficit anterior y el presente número completamente, aun nos so-bran 160 pesos.

Impresiones de la carcel

Dicen que los pájaros cuando están encerrados en las jaulas, cuando se ven privacios de la libertad, cantan más tristemente, más dolorosamente. Parcec que su canción, impregnada de nostaglias, reflejara el recuerdo de su vida de bosque, su necesidad de espacio, de sol y de frondas.

Y debe ser cierto. No solamente los pájaros sino los hombres, cuando se ven encerrados, cantan más tristemente. Las canciones de la cárcel tienen un sabor de amargura, de hiel, de agonía.

Se canta a lo que fué, a lo que pasó, a lo que se añora. Todos los versos y todas las músicas expresan el tolor del cautiverio y la nostalgia de miseria moral; a través de su música lasciva y de su letra canallesca, se trasmite la pena y el dolor engarzados en ellas; las notas parecen lamentos, vibraciones arrancadas de un alma dolorida y atormentada, lastimeros gemidos que se pierden en las sombras como lágrimas que cayeran al mar.

No he escuchado todavía una canción alegre.

Hasta la música más inquieta y juguetona se torna quejumbrosa y triste. Parece que se contagia del sombrío aplastamiento del ambiente Y no es, en verdad, nada más que eso: el ambiente que se mete en el alma, la trialdad de estos muros y estas rejas, de esta monotonía miserable de todos los días que va desterrándonos cada día más lejos de la sociedad.

Cuando un hombre canta es que abre en su alma una ventana al recuerdo y contempla desde allí su pasado, sus ilusiones muertas, sus sueños rotos, sus días u horas felices. Cantando, dialoga con las imágenes de la novia, de la hermana, de la madre, la compañera, los hijos o el amigo que desfilan en su pensamiento; la estrofa popular, la canción del pueblo, sencilla y emotiva, despiertan su vida al ayer y le trasmiten la sensación dolorosa de la crueldad de su presente.

La canción es a la vez un lenitivo. Son lágrimas transformadas en notas, suspiros hechos gorjeos. Se llora y se sueña cantando, generalmente en las horas de la tarde, cuando el sol se pierde en el lejano horizone y las sus formas piadosamente, como os que sieren

GUARDIAS.

Desde la puesta del sol, cada dos horas, a veces menos, pero nunca más de ese término, no se escucha otro grito que el de los centinelas. Es peor que sentir en el campo, en el silencio de la noche, el graznido hiriente de la lechuza. Son voces roncas, largas, que parecen latigazos o puntapies en la cabeza. Los «laltol» «quien vivel» «leabo de guardial», dichos a todo pulmón, a cada rato, nos mortifican toda la noche. Nos parecen y son verdaderamente un insulto, un ultraje. Las voces de los centinelas se burlan de nuestra impotencia, recordándonos a cada momento nuestra situación. Nos despiertan a media noche como escupiéndonos al rostro el sangriento ultraje, diciendonos que somos sus esclavos, sus prisioneros, que estamos encerrados a su disposición, a su voluntad. A cada rato nos sacuden estos gritos mortificantes. Y tale se su impresión, que algunos me han dicho que después de algunos meses en libertad, todavía han escuchado el asqueroso grito de los centinelas que en el silencio de todas las noches nos babosea el alma.

WISITAS.

Un portón, en medio del grueso muro, de dos metros y medio de ancho, con sus rejas altas, gruesas, herrumbradas; unos goznes que rechinan como la voz ronca de los centinelas nocturnos. A la distancia de dos metros, una rejilia de hierro tejida con alambre, que da al. pescuezo, cerrada, formando las aristas de un poligono irregitar cuya base es el portón. Atrás de este, un camino de piedra que conduce a los pabiliones. Adelante de la rejilla, unas pobres plantas, prisioneras en dos canteros ovalados y en el centro, otro camino de piedra que conduce a la salida. En el centro del poligono, dos guardianes que con y gilan, y revisan celosamente cuanto os alcanzan. En la primer puerta, soldados y clases que siguen atentamente nuestros movimientos; en las ventanas abiertas de ex profeso, lo mismo, en la oficina del, alcaide, el señor cómodamente sentado, que aparenta indeferencia pero que os observa y escueña. Al fondo, en la puerta de salida, el centinela; en los pabellones, donde termína el camino de niedra, el celador; y más allá, en el fondo del patio, otros presos que también os vigilan.

No véis nada más que eso a vuestro alrededor: ojos y ofos. Ojos que quisieran penetrar hasta en vuestro interior, y ofos que intentan hasta percibir la formación de vuestro pensamiento. Estáis en un mar de miradas, espiado por arriba y abajo, delante y detrás, a la izquierda y a la derecha.

Drafas del portón 10, 15 o 20 presos que hablan a la vez, gritanto.

Fuera, en la rejilla, otro tanto o más de personas en libertad. Todos gritan, todos hablan, todos hacen estuerzos desesperados por hacrase entender.

Pero en vano, de esta baraunda no entendéis una silaba. Mas os queda un solo consuelo: mirar y soureir. Envolver al amigo o a la compañera en una infinita expresión de amistad o de amor. La sonrisa que os traen refresca el alma y deja, en nosotros, la fuerza, la fe y la confianza en la vida, en el amor y en la amistad.

La huelga última

Cárcel de Bahía Blanca.

La huelga última

Fué la pasada huelga contra la ley de jubilaciones, un movimiento de resistencia realizado por el pueblo en general, anoque sin mayores resultados. Hubo localidades en que el movimiento asumió caracteres de asonada; pero, con todo, el propósito principal no tue alcanzado. La ley quedó en pie, y los obreros tornaron a sus tareas, resignádose unos al descuento, y otros dispuestos a resistir, si esos descuentos se les hacían. Contra estos, el patronato ha tomado sus medidas, evitándose todo conflicto al hacer los aportes correspondientes a los obreros, con su propio capital. Pero, el patronato no es tonto ni inútimente ha aprendido a explotar todas las situaciones; y ahí tenemos a los propietarios de panaderías, aumentando el precio del pan, procedimiento que, es rigurosamente cierto, han de adoptar todos los propietarios do industriales, para tomar con una mano lo que larguen con la otra. Y como en estas cosas de tomar y largar, se realiza un trabajo o un esfuerzo o un movimiento, es también rigurosamente cierto que todos los explotadores se dejarada un margen de ganacia o, lo que es lo mismo, tomarán más que lo que largarán, Y, santas pascuas.

En definitiva, la ley queda en pie;

is pascuas. En definitiva, la ley queda en pie;

y los únicos epaganose seremos como siempre los productores.
Entretanto, la huelga... fué un movimiento que no alcanzó lo que se propuso, dirá la historia de las luchas proletarias. Y nuestres dos poderosisimas Centrales continuarán tirándose los trastos a la cabeza, acusándose de traiciones, contando sus afiliados por doscientos de miles, hacendos de lenguas de las adhesiones que las hacen más grandes cada día, pagando secretariados, y gastando el dimero de las cotizaciones, en impresos, correspondencias y delegaciones calumniantes, sin otros propósitos que el de hundir honestisimos periódicos y difamar probados compañeros, en vez de decir claramente la verdad, no miniendo la posesión de una fuerza de que se carece; y en vez de llevar a todo el que sufre, la convicción profunda de que dentro de la sociedad vigente no hay lugar para mejoras, que toda reforma es ficticia y que nada se podrá alcanzar, realmente beneficioso, sino se destruye esta sociedad, poniéndose todo el haber social en posesión de todos.

Advertencia

Ruego a la llamada "agrupación pro defensa de la Fora" que no me en-víe más material de ese insultante y calumnioso contra buenos y dignos compañeros, pues no puedo prestar-

me al reparto de tales papeles, que lejos de propagar la fraternización entre los anarquistas, solo alientan el odio entre los mismos.

Quien insulta a los defensores del ideal que dice sustentar, difama su propin causa. Quien difama a los anarquistas, titulándose anarquista, es porque no ama su causa. Tal pensamos; y por eso mismo afirmamos que los que así proceden son enemigos de la anarquia.

Conque, ya lo saben los de la agrupación defensora: basta de papeles insultantes. No los repartire jamás.

FRANCISCO LATTELARO

Objeciones a una critica

Por haber discutido con el compañero Lunazzi, durante su estada en ésta, mucho sobre la regalizarción obrera y comentado contrariamente a su modo de pensar, el original del artículo que pensar, el original del artículo que "Leas" publicó: "Contra el espírtiu antianarquista propiciar la asociación libertaria de los trabajadores", es que escribo estas lineas, procurando dejar sentadas mis ideas anárquicas, sin que por esto vea en el sínicato a un tirano castrador de mi voluntad.

Demostrado hasta el cansancio esta, que el anarquismo aspira al máximo del bienestar humano; de ahí que ningún hombre que este interiozado de la filosofía narquista pueda creer que el sindicato sea el méseria moral y material en que vivimos. Por eso es que no le damos más valor que el que tiene, pero de ahí a decir que es malo; que convierte en autómata al indivado, me parece un absurdo; y lo digo porque el sindicato no es más que lo que los hombres quieren que sea. Si él no representa, cultural in ideológicamente, lo que nuestros pensamientos anhelan, culpa es nuestra, que no sabemos o no queremos andar junto a ese pueblo, al cual tantas loas le cantamos.

Vayamos, sí, a él; pero no con el rebenque de la dictadura a imponerle nuestras podredumbres, nuestras miserías, nuestras vilezas, síno a cantarle las bellezas de nuestro ideal, la moral de nuestros grandes maestros mos vilesas, in moral de nuestros grandes maestros mos vilesas, in moral de nuestros estados de la dictadura a imponerle nuestros grandes maestros mos vilesas, in moral de nuestros ocumbres, el valor de la solidaridad, única forma de constitir en armonía, tal cual nuestros grandes maestros mos vilesas, in el sembramos semilla libertaria, también recojeremos fratos libertarios y entoneces veremos que el sindicato es lo que los hombres de destacada interio y como el pueblo es tierra virgen y fecunda; si en di sembramos en la fecunda de constitura e sesta de nuestro con porter de concentra de organización, sus metodos de lucha, sus malas prácticas en la F. O. R. A., "51 de de

Biblioteca «Alberdi»

Balance resumido de la velada realizada el 1º de Mayo.

Entradas . . . \$ 457.20 Salidas . . . 189.00 Beneficio . \$ 268.20

REPARTIDOS

50 %	Bibliotec				\$ 134.10
30 .	Comité	Pro Pi	res	OS	80.46
10 .	La Ani	orcha			26.82
10 .	«Ideas»				26.82
•		Total			\$ 268.20

En las salidas van comprendidos \$ 5.00 para «Brazo y Cerebro» de Ba-hía Blanca y \$ 5.00 para «La Pampa Libre» de Pico.

GUILLERMO LOPEZ.

compañero Lunazzi, pero de la teoria a la práctica, que diferencial (La la práctica, que diferencial (La la práctica, que diferencial (La la pese compañero que voluntariamente va al servicio militar; cuál es el que trabaja con voluntariamente va al servicio militar; cuál es el que trabaja con voluntariamente va al servicio militar; cuál es el que trabaja con voluntariamente va de la que no le gustaria vivir bien en una casita, en vez de pocilgas infectas, como viven la mayoría de los trabajadores?

¡Asociación libertarial. ¡Si hoy por hoy, ni con bombos y platillos conseguimos que vayan los idealistas y los hambrientos, no ya al sindicato, es que ni siquiera a la piaza, al teatro, a ningún lado! No lo prueban los fracasos de nuestras continuas veladas, que cuando no hay déficit, le pasan raspando? ¡No lo prueban a los pocos que nos interesamos por la propaganda con entre samo per distintos tonos, a la conciencia de los hombres, ya sea para asambleas gremiales, ya para conferencias doctrinarias?

¿Y tiene de esto la culpa el sindicato No. Los hombres, sí. Lo que falta, es conciencia en los hombres dealtidad en los espíritus, en una palabra, propaganda anarquista. ¿Que el triunfo y la propaganda se realizas en el local como en la fábrica, la plaza, a chacra, es ingianciado mo es la sindicado en los espíritus, en una palabra, propaganda se realizas en el local como en la fábrica, la plaza, a chacra, la alcantarilla, sin preocupaciones de ninguna chie, de de cono, antonces, un campo grande y bello para la cosecha de la anarquía.

JULIÁN RODRIGUEZ.

IULIÁN RODRIGUEZ.

Las Rosss, Abril de 1924.

El día del animal

"Conocete a timismo" dice el proverbio. Festejemos el día del animal, se ha dicho nuestro respetablissimo gobierno, siguiendo al pie de la letra el refrán popular, y en visperas del 1º de Mayo declaró feriado nacional en homenaje a todos los bipedos y cuadrúpedos de este suelo. Tal actitud enaltece a nuestros gobernantes, nos hace creer en su sinceridado, próximos al estallar de la rebelión colectiva; ante a inturgencia de conciencia de gobernantes era gritar a todos los vientos su cariño por la bestia, pero no de la bestia paciente, uncida al arado o a la carreta, no la que nos da alimentación y abrigo, sino esa troglodita que vive en la cavernas humanas, que atenacea la masa cranaena de todos los autoritarios, que resopla en el alma humana en un desco incontenible de abrirse paso, atropellando, corneando, pisoteando desenfrenadamente, y pasear por toda la tierra su insignia sangrienta. La misma bestia humana que devasta y mata en los campos de batalla, que estruja hasta aniquilar al hombre en fábricas y talleres, que mata en vida en los residios y en los cuarteles, la misma bestia de piede de contra de cont

ha sido queja; más que anunciación de triunfo, de derrota; de muerte, que de vida. Otros vientos soplan arrullando al hombre adormecido, diciendo en sus ofdos: la bestía muer-ta...el hombre...el hombre libre.

Por Dominguez y Anderson Pacheco

Se han hecho vulgares ahora los procesos por incitación a la violencia. El artículo no sabemos cuánto (ni nos importa saberlo) del código penal, autoriza a cualquier quídam a hacer una denuncia contra cualquier hombre que dé una conferencia y a quien se quiera perder. Y he ahí al hombre bajo proceso.

Resulta así que un polícia igno-

ra peruer. In eant at nombre proceso.

Resulta así que un polícia ignorante, analíabeto, inmoral, puede, si se le ocurre o si sus pocos alcances se lo dan así a entender, hacer enses lo dan así a entender, hacer enses lo por varios anos, a un orador o conterencista.

Tal sucedió aquí con nuestro amigo Enrique G. Baibbena; tal en la Pampa con el compañero Federico Ritische, y tal, hace unos meses, con el camarada Cólman; tal en la Pampa con el compañero Federico Ritische, y tal, hace unos meses, con Auderson Pacheco y Siberiano Dominguez que se hallan en la cárcel de Bahía Blanca «gozando» de un descanso, y a quienes vamos inmediatamente a relerirnos.

Pesa sobre estos compañeros una acusación, de parte interesada, por incitación a la violencia. Es, como se ve, uno de tantos procesos simples, sin importancia, durante cnya substanciación bien podrían estar ellos en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros en libertad, si alguien, desde afuera, hictira algo por estos compañeros, no haceros y Siberiano Domingue an Exampa de la certa parte del proletariado organizado y ahí reside el secreto por el cual ese proletariado y la prensa que lo adula y lo envenena, no hagan ni digan nada por ellos, que están tan cerca, y en cambio agiten a cada rato a la región entera, con su prensa, y amenacen con la movilización de sus fuerzas poderosas, sisterata de Sacco-Vanzetti, Matheu-Nicolau, Juan B. Acher, etc, que están mucho más lejos.

No somos nosotros, un simple periódico que aparece cada quince

El Museo Nacional de La Plata

Es, según los versados, uno de los más importantes del mundo. Situado en el centro del bosque, su ubicación es evocadora. La magestuo sidad de la vida nos haba de arcas en que las más diversas formas y tamáños de animales evocan la prehistoria, las luchas terribles, entre el hombre y la fiera, en suma, nos dice todo lo que puede decirnos un museo al cual han dedicado los mejores años de su vida hombres verdaderamente de ciencios.

Pero no era a eso a lo que deseábamos referirnos mosotros, a quienes tampoco nos interesa si fué nuestro antecesor un mono, un sapo o una culebra, sino a lalconstatación de que será esa obra muy dúl, pero que al apartarse del pueblo pierde cu más grande virtues el mombres más raros, qué esquemas más incomprensibles. Más que impresionado, alegre por los nuevos conocimientos adquiridos, seretira uno totalmente boleado, la cabeza llena de palabras y diciéndose entre dientes:—"Todo esto será

muy lindo, pero yo no manyo ni papa".

La aristocracia del talento es la más grande tiranfa y esos señores por más sabios que sean no tienen derecho, a nombre de sus conocimientos, a substraer el fruto de nuestro trabajo a nuestra curiosidad. Señores: ese bosque lo hemos adornado con nuestro estuerzo; ese edificio lo hemos levantado con nuestro estuerzo; ese edificio lo hemos levantado con nuestro sudor; esos mármoles los hemos labrado y transportado nosotros, con nuestra pala; hemos desenterrado esos huesos; esas vitrinas las hemos construído nosotros, Queremos saber, queremos conocer! No basta con ser sabio, hay que ser hombre. De esa manera se enaltece el sabio y triunfa el hombre.

SALUD.

Más allá de la Fora

(Al margen de una crónica)

a J. M. LUNAZZI.

Sí, más allá. No estamos ni con la Usa ni con la Fora. No podemos estar porque sus medios antianárquicos, anulan, niegan nuestra prédica libertaria.

No nos convence su pacto federal. No solo queremos como fin el Comunismo Anarquista, sino que queremos que la práctica, que los medios, que nuestras luchas, en fin, sean libertarias.

Queremos la anarquia vivida. Predicar con el ejemplo, porque estamos convencidos que los ideales, valen por los hombres que le han dado vida, viviendo, materializando esta el consulta la individualidad. Impone la obediencia. Creó rebaños. Elevó caudillos. Suprimió la solidaridad. Formó un ejército de hombres que vivieron del presupuesto sindical, aumento el parasitismo, la burocracia. Afirmó con más potencialidad el autoritarismo. Eso es lo que hemos sacado en conclusión, de veinte y tantos años de lucha forista.

Venida estas campiñas, recorred las y veréis el cuadro de desolación, fruto de la "escuela" sindical. En cada localidad hallaréis un caudillo político, que hasta ayer era secretario del sindicato; un oficial o un comisario de pasta la viencia de sindicato apoyados por los mismos polícias, porque así convenía a los intereses del partido. (Concretos? Para qué, si esto casi lué general.

Y por eso se intentó matar todo movímiento libertario que surgió al margen del sindicato, porque chocaba y ponía en peligro la estabilidad silnáclaista. Y conste que toda esa tiranía se ejercía en nombre de la libertad, se gestó y materializó el poder bolchevique, ahogando en asorro los anhelos populares de la margen del sindicatio. Hon Rusia se nos trató de elementos adictos a la burguesía y aquí se hace lo mismo. Ba que el poder, la tiranía, salga de donde salga, siempre emplea las misma libertad, se gestó y materializó el poder bolchevique, ahogando en asorro los anhelos populares de la misma libertad, se gestó y materializo el poder bolchevique, ahogando en servico los anhelos populares de la misma libertad, se gestó y materializó el poder bolchevique, ahogando en servico los anhelos popul

Sociedad O. Varios

Balance de la velada realizada el 1º de Mayo, a beneficio del Comité Pro Presos Local y minerva de «Ideas»

ideas.

Entradas.—De hombres a un peso \$ 287.00. De mujer a 0.50 \$ 29.00.

Total \$ 266.00.

Salidas.—Alquiler salón 90.00. Alquiler telones 20.00. Una placa aviso velada 5.00. Lettero y Luz 6.00 Orquesta 16.00. Castos del cuadro 27.30.

Impresión entradas y programas 10. Por cien ejemplares de «Ideas» 10.00. Or cincuenta de «Nuestra Tribuna» 3.00; Total \$ 187.30.

Enenétedo.—Este fué de \$ 78.70.

Beneficio.—Este fué de \$ 78.70, habiendo correspondido \$ 39.35 a cada beneficiado.

Recibimos conforme:

Por «Ideas» Por el Comité
Francisco Lattelaro Lorenzo Santes

Dalmacio Peña, Eleutorio Andrés. Gabriel Bereinno Revisores de cuentas.

Loberia 1924.

distrazada con el nombre de Consejo, secretario general, comisiones, etc. ¡No más rebaños! Ganemos al pueblo para la libertad, para el Comunismo Anárquico. Agitación constante y sin desmayos. Educación, obra de cultura. A cultivar el cerebro de los humanos con semilla libertaria; a predicar con el ejemplo de nuestras vidas.

Frente al capitalismo, frente al Estado, frente al capitalismo, frente al Estado, frente al composito de nuestra acción libertaria.

Esto el que nos proponemos un grupo de hombres en esta y otras localidades.

Id al cerebro, al corazón de los ridados. Lecidos sue vivan nuestra vidas. Lecidos sue vivan nuestra vidas de los comprender por la persuación, el comprender por la persuación por la persuación de los portes de la cerción por la persuación por la pe

Tom X. Armstrong, a los 106 días de 1924.

Correo de "Ideas"

E. B. Aparicio, Villa Urquiza.—
No publicaremos su artículo, no porque no concuerde con nuestro citerio, como dice usted (que para publicar lo que nos ataque somos mandacos hacer, al revés de ciertos linces que sólo publican lo que les favorece, in tampoco porque venga lo suyo mal escrito (que para arreglar lo malo, es sabido que somos generosos) sino porque lo que usted escribe no añade in quita nada al asunto, ni es en rigor una refutación. Por lo demás, de acuerdo: los de enfrente son unos santos; nosotros seremos pues unos impostores. ¿Qué hacemos con su artículo?

Emillo Isquierdo, Pergamino.

impostores. ¿Que hacemos con su artículo?

Emillo Izquierdo, Pergamino.
Aunque su artículo está lleno de reflexiones justas y atinadas, no lo publicaremos. Son ya muchos los que hemos rechazado sobre el mismo tema, y por otra parte no nos resulta nada la mención de esos términos en cista- que el espíritu subalterno de los sesudos redactores del diario colectivo y sus demás cómplices han inventado y puesto en circulación con esa sagacidad de politiqueantes que es preciso reconocerles. Por eso y porque no hay necesidad de que esa mersa- de perdularios lo sindiquen a usted como delegado de nosotros, poniêndolo de paso como trapo de co-cina, es que no publicaremos su artículo.

Alejandro Protti, secretario

cina, es que no publicaremos su artículo.

Alejandre Protti, secretario de cla Lucha, saherida a la A.

La A., Buenos Aire.—Quedanos interados de vuestra nota falo-bierica. Es cierto que pusimos nuestro viato bueno al balance, porque estababien hecho (los números son los números) y porque tal era nuestro deber desde el momento que concurrimos y nadie pudo hacerle objeciones. Los que pudieron objetar, ya que sabían tanto, no se hicleron ver. También es cierto que a raíz de esto fuimos injuriados por ustedes. Pero también es cierto que nuestro visto bueno fué puesto a una cuestión de cuentas, no de opiniones, no de posiciones, no de amor, porque nosotros no somos allancistas. Vuestra nota, pues, que recuerda muestra actitud de enfonces, sobra completamente, y siben participamos de todo cuanto en del diario, no pos sobre cemos al pensamos que seals vos creenos al pensamos que seals vos cemos de mucha mejor pasta que la que nos ha mostrado esa gentuza.